

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
JOSÉ MANUEL
CAMACHO PADILLA

II

EN TORNO A LA MUJER:
ESTUDIOS LITERARIOS

M. GAHETE
JURADO
Coordinador



2023

EN TORNO A LA MUJER: ESTUDIOS LITERARIOS



MANUEL GAHETE JURADO
Coordinador

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2023

Manuel Gahete Jurado
(Coordinador)

**EN TORNO A LA MUJER:
ESTUDIOS LITERARIOS**

Real Academia de Córdoba
Excma. Diputación Provincial de Córdoba
Córdoba, 2023

EN TORNO A LA MUJER: ESTUDIOS LITERARIOS
(Colección *José Manuel Camacho Padilla II*)

Coordinador científico y editorial:
Manuel Gahete Jurado, académico numerario

Portada: Retrato de D^a Emilia Pardo Bazán

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de
Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-127942-2-9
Dep. Legal: CO 2196-2023

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

**MATILDE PÉREZ MARTÍNEZ (MADRID, 1916-2006):
MATUKA PERIS**

José María Palencia Cerezo
Académico numerario

Resumen

La aportación de Matuka Peris, autora de al menos dos libros de poesía titulados *Parnasianas*, al mundo de la poesía femenina del siglo XX es un tema todavía por escribir y deberá ser abordado por especialistas. En este trabajo se pretende trazar las líneas generales de su desconocida biografía, planteando algunas cuestiones relacionadas con la probable actividad literaria de su esposo, abordando su particular relación con Córdoba, particularmente con la familia Romero de Torres.

Palabras clave: Matuka Peris, Rodríguez Bachiller, Francisca Pellicer, *Parnasianas*, poesía

Abstract

The contribution of Matuka Peris, author of at least two books of poetry titled *Parnasianas*, to the world of women's poetry of the 20th century, is a topic still to be done, and one that must be addressed by specialists. This work aims to trace the general lines of her unknown biography, raising some questions related to the probable literary activity of her husband, addressing her particular relationship with Córdoba, particularly with the Romero de Torres family.

Keywords: Matuka Peris, Rodríguez Bachiller, Francisca Pellicer, *Parnasianas*, poetry

* * * * *

La aportación de Matilde Pérez Martínez (Madrid, 1916–2006), mejor conocida en el mundo de las letras como Matuka Peris, por el pseudónimo que utilizaba para publicar, al mundo de la poesía femenina del siglo XX es un tema todavía por hacer y que deberá de ser abordado en su momento por especialistas. Por nuestra parte, con este trabajo pretendemos trazar las líneas generales de su muy desconocida biografía, planteando algunas cuestiones relacionadas con la probable actividad literaria de su esposo, y abordar su somera relación con Córdoba, particularmente con la familia Romero de Torres.

Sabemos que Matuka era de origen conquense, aunque nació en Madrid en 1916, formándose en el Colegio de las Ursulinas, donde recibió una esmerada educación, teniendo también entonces sus primeros escarceos con la literatura y la poesía, pasión que desarrolló a lo largo de su vida, pero que, sobre todo, hizo pública desde diferentes tribunas de aquella mortecina escena cultural de la España del régimen de Franco que, especialmente a partir de 1957, con la nueva política aperturista, comenzó a descollar. Sobre ella se ha afirmado que escribió más de cuatrocientos artículos en periódicos como *La opinión* de Cabra, los diarios *Córdoba* e *Informaciones* de Madrid o las revistas *La higuera* de Huelva, *Colega* de Barcelona y *Luceria* de Lucena. En esta última mantuvo durante algunos números una sección titulada «Amenidades femeninas».



Matuka Peris

Con Córdoba tuvo una relación muy particular, sobre todo a raíz de la aparición de su primer libro, y especialmente con la localidad de Cabra, donde tuvo siempre como padrino al poeta Juan Soca Cordón (Cabra, 1890-1971), colaborando con sus escritos en la revista *La opinión* de Cabra, periódico fundado en 1912 y editado por la Fundación Aguilar y Eslava, donde publicó su primer artículo en 17 de septiembre de 1957, manteniendo por algunos años una sección fija titulada «De mujer a mujeres». Dicha colaboración se alargó hasta bien entrada la década siguiente, donde su aportación se extendió a la capital, a donde se desplazó varias veces para participar en diferentes eventos, como por ejemplo *La semana de Séneca*, por motivos que veremos a continuación. Por una entrevista que le hiciera Encarnita Izquierdo Repiso en el número 47 de la revista *Patio cordobés*, correspondiente al año 1970, número en el que, por cierto, aparecía también un artículo de su marido titulado «Aventando la filosofía de Séneca» —que se expresa escrito en Madrid en mayo de ese año—, sabemos que dos años atrás había colaborado con dicha revista y que había dado un pregón de fiestas en la localidad de Cardena.

Ese salto al plano de la actividad cultural, en el caso de Matuka, se produciría a raíz de contraer matrimonio con el importante filósofo español Ángel Rodríguez Bachiller (Montemayor de Pililla, Valladolid, 1901–Madrid, 1983), que fue el verdadero propulsor de la carrera de su esposa gracias al enorme prestigio que tuvo en los medios intelectuales españoles de la segunda mitad de la centuria y cuya apasionante biografía es obligado recordar aquí junto a la suya.

Ángel fue el segundo de los tres hijos del matrimonio formado por Tomás Rodríguez y Rodríguez de Medios, nacido en Cobrerros (Zamora) y Julia Bachiller Fernández Ruiz, ella de Montemayor (Valladolid). Este hombre tuvo una importante formación intelectual y fue diplomático. Estando destinado en Hong Kong, el matrimonio tuvo a su primer hijo, Tomás, que no sería menos importante que Ángel, el segundo, ya que Tomás Rodríguez Bachiller (1899-1980) llegaría a ser un destacado profesor en la Facultad de Ciencias Matemáticas de la Universidad Complutense de Madrid, mayormente conocido por haber acompañado en la capital de España al premio nobel Albert Einstein en el marco de la gira de conferencias pronunciadas en 1923 —también en Barcelona y Zaragoza— sobre su teoría de la relatividad, siendo

autor de los resúmenes de las tres conferencias impartidas por el científico alemán en Madrid, publicadas en el diario *El Debate* con tan gran satisfacción del propio Einstein, que llegó a afirmar que «en ningún otro país del mundo se había hecho tan bien».

Según recoge su biografía publicada en Internet por la Real Academia de la Historia, debido a los destinos profesionales de su progenitor, Ángel estudió primeras letras en Puerto Rico, Cuba y Ayamonte (Huelva); y, tras cursar Humanidades en el Seminario Conciliar de Madrid (1918-1920), tomó el hábito dominico en el convento de Santo Tomás de Ávila, donde estudió filosofía, ampliando luego estos estudios en Lovaina y en el Colegio Angelicum de Roma (1924-1928), llegando a ordenarse sacerdote en la ciudad eterna el 11 de julio de 1926.

Marchó luego a Filipinas (1929-1933), donde, bajo la tutela del dominico Marín Sola, se doctoró en Filosofía y Teología, llegando a enseñar Filosofía, Griego y Hebreo en la Universidad de Santo Tomás de Manila, escribiendo allí de asuntos tan diversos como sobre el independentista tagalo José Rizal o los problemas político-sociales por los que atravesaban las islas, regresándose a España por discrepancias con la Orden de Predicadores, que abandonaría definitivamente en 1935, lo que le originaría un proceso de secularización que duraría treinta años. Tras su llegada a la península cursó la licenciatura de Derecho en la Universidad de Valladolid y luego se estableció en Madrid.

Tras el estallido de la Guerra Civil, que le sorprendió preparando oposiciones a cátedra de instituto, se alistaría en la FUE, alcanzando, en 1937, el grado de teniente de Artillería en la Escuela Popular de Lorca. Pero fue hecho prisionero por los sublevados el 28 de julio de 1938 en el frente de Badajoz, siendo encarcelado. Recorrió las cárceles de Córdoba, Carmona —donde se dice que coincidió con Julián Besteiro—, Yserías y Alcalá de Henares, siendo condenado a veinte años. No obstante, obtuvo la libertad condicional el 9 de mayo de 1943, fijando su residencia definitiva en Madrid, ciudad en la que, dos años más tarde, se casaría por el rito protestante con Matuka Peris, de cuya unión nacerían cinco hijos.



Ángel Rodríguez Bachiller

Se dice que en esta mujer encontró el apoyo suficiente para «enderizar» su vida, adaptándose a las nuevas normas y postulados vigentes en la franquista España de entonces, en la que carecía de pasaporte por sus antecedentes, obligándose a contraer nuevo matrimonio por el rito católico en 1965, lo que supuso la aceptación del régimen y la completa redención de sus pesares. A partir de entonces comienza a participar en los más importantes foros de filosofía de Europa –Córdoba (1965), Venecia (1967), Viena (1968), Salerno (1971), Hannover (1972), Aosta-Torino (1973), Varna (1973), Roma (1974), Génova (1976), Bonn (1977), Bérgamo (1980) y Lovaina-la-Nueva (1982), entre otros–, convirtiéndose en un intelectual de gran prestigio, que hablaba francés, inglés, italiano, alemán, latín, griego, hebreo y sánscrito, y tenía conocimientos del húngaro, portugués, arameo, árabe y vascuence.

Con todo ello, sería nombrado titular de la *Société Astronomique de France* y de la *American Philosophical Association* de Washington; miembro activo de la Amistad Judeo-Cristiana de Madrid; de la Academia Tiberina de Roma y socio ordinario de la *Società Internazionale Tommaso d'Aquino*. Ya con carácter póstumo, la Orden de los Caballeros de Rizal, de la que era miembro en Manila, le concedió la Cruz de Rizal.

Por otro lado desconocemos si durante su noviazgo, o en fechas posteriores a su matrimonio, volvería a ir con Matuka a Filipinas, lo

que se nos presenta como una cuestión muy relevante, ya que en los libros, que a partir de 1965 le publicaría a su esposa —o con su nombre—, abundan los poemas relacionados con las islas. Lo que, en caso de que la respuesta a este interrogante no fuese positiva, haría despertar la sospecha de que muchos de los poemas contenidos en los dos libros, que luego abordaremos, serían suyos.

A pesar de todo ello, su figura y su obra escrita han pasado muy desapercibidas en España, teniendo para Córdoba dos publicaciones significativas: *Averroes. Ibn Rochd (1126-1198), en el pensamiento contemporáneo*, publicada en Madrid por la Casa Hispano-Árabe en 1968; y *Filosofía de «El collar de la paloma» de Ibn Hazm*, editada por la misma entidad al año siguiente.

Respecto a su esposa, no cabe duda de que Rodríguez Bachiller fue el que animó e impulsó la publicación de su producción poética, que, bajo el título genérico de *Parnasianas*, pensaba editar en diez volúmenes consecutivos a través de la editorial Pueyo, que él controlaba y donde sacaba también sus trabajos filosóficos de ese momento. No obstante, por razones que desconocemos, parece que la empresa quedaría finalmente circunscrita a dos únicos libretos.

El primero apareció en 1956, cuando ella contaba ya los cuarenta años de edad, y fue prologado por Bachiller. Respecto al mismo, se ha conservado una carta dirigida por ella a Melchor Fernández Almagro, en 5 de diciembre de ese año, pidiéndole que publicara una reseña de su libro en ABC, en la que indica expresamente sus inquietudes feministas mediante la expresión «me superaría hasta llegar a penetrar en el alma femenina, que es mi mayor afán».

En el prólogo, escrito en Madrid el 18 de octubre de 1956, Bachiller expresaba, no exento de pretensiones, que

la poetisa Matuka Peris aparecía en el mundo de las letras españolas, émula de las glorias femeninas de la Patria, como Gertrudis Gómez de Avellaneda, como Rosalía de Castro, Concepción Arenal, Fernán Caballero, Carolina Coronado, Pardo Bazán, Concha Espina, Blanca de los Ríos, Carmen Laforet, M.^a Asunción Polo, y otras ilustres mujeres que adornaron con sus nombres el mundo de las letras, y en particular el Parnaso español.

El libro constaba de un conjunto de veintitrés poemas, de los cuales cuatro tenían temática filipina y uno estaba dedicado a la filosofía, más tres dedicados a personajes famosos como el Sha de Persia, la emperatriz Sorayha y Eva Perón. Aunque, como ya hemos expresado, no es nuestra intención estudiar su poesía, vamos a transcribir algunos poemas y sonetos sospechosos de haber podido ser escritos por su marido. Como, por ejemplo, el titulado «¿Qué es Filosofía?»:

¿Qué es Filosofía quieres tu saber?
Es ciencia que trata de todo el por qué,
las causas, motivos y modos de ser,
de la vida es cosa que debes saber.

Muéstrasenos ella como ave fugaz
por eso su signo es un búho infernal,
abiertos los ojos, mirada tenaz,
trata de indagar, su pregunta es audaz.

Al alma no teme, quiere escudriñar,
de mentira trata de sacar la verdad;
penetra en la mente, quiere investigar.

Nada le arredra, pues quiere realidad,
exenta de todo, prefiere esperar;
toda ella es ciencia, y no superficial.

Respecto a la poesía de tema filipino, son cuatro los poemas que se recogen en este primer volumen y llevan por título: «A mi filipina», «A Filipinas», «A la bandera de Filipinas» y «Amuk». Incluimos la primera parte de este último, cuyo título parece referirse a una palabra de origen indonesio que significa «descontrolarse» o «enloquecer por furia», pues da indicaciones de topónimos que sirven para conocer diversas circunstancias vitales de alguna de sus posibles estancias en la capital isleña:

Manila, Manila bella,
ciudad de ensueño y ventura,
donde conocí a Nella...

Yo vivía en el Ensanche,
en la Escolta vivía ella.
Mi familia acomodada,
lujosa la mansión mía,
de jardines rodeada,
de tándalo las maderas,
de los suelos de la casa.
Nada supe de miserias,
porque no las conocía,
ni de aquellos que sufrían.
En plantaciones de arroces
una fortuna tenía...
Nella era campesina
de mi hacienda «Los Corales»;
su belleza era tan fina,
sus modales tan distintos,
que siempre la distinguía.

Como se aprecia, el poema, ejecutado con rimas muy elementales, se refiere a los amores de un varón por una mujer, lo que contribuye a potenciar la hipótesis de que muchos de los poemas de este primer libro debieron ser escritos por él, aunque publicados en nombre de ella.

Fue tal vez con motivo de su publicación y la participación de su marido en la *Semana de Séneca* en Córdoba de 1965, cuando, en 21 de octubre de ese año, Matuka – o mejor el matrimonio– acudió a la casa de los Romero de Torres, sita en el recinto del Museo de Bellas Artes en el Hospital de la Caridad de la Plaza del Potro, conociendo a Francisca Pellicer López (Belmez, 1880-Córdoba, 1966), viuda de Julio Romero desde 1930, que entonces tocaba los setenta y seis años de edad. A raíz de ello le escribió un poema, que aparecería publicado en el segundo volumen de *Parnasianas*, editado en 1959, también con prólogo de su marido, que lo hizo en Madrid, el 1 de octubre de ese año.

En este segundo prólogo, Ángel Rodríguez afirmaba que Matuka regalaba ahora un nuevo *ramillete de rosas líricas*, según feliz expresión publicada por Juan Soca en un artículo referente a su primer li-

bro. También decía que, en los poemas de Matuka, «triunfa un sentido cordial, y una técnica encantadoramente femenina. Son rimas sencillas, de asuntos muy variados, algunas muy subjetivas, correctas, limpias y bellas». Según él, *Parnasianas* quería significar «Nuevas ideas, nuevos sentimientos y nuevas emociones, expresados en forma poética clásica por el hábito de su expresión original y fecunda».

Este volumen II estaba compuesto de veinticinco poemas de las temáticas más variopintas, pero los ocho últimos –ahora sí–, según confesaba él mismo en el prólogo, eran suyos. En él, Matuka dedicaba a Paca Pellicer el soneto titulado «Modelo de mujer», que encabezaba con la siguiente dedicatoria: *Soneto dedicado con todo respeto a la esposa de Julio Romero de Torres, con la que conversé en su Casa-Museo del pintor cordobés, el 1 de octubre de 1956*. Y dice así:

Fuiste la elegida de un pintor famoso,
cordobés, andaluz y español de raza;
vio tu alma tan llena de candor hermoso,
que no quiso que tú a su pincel posaras.

Que Julio Romero a ti solo eligiera,
seguro es decirlo, pues no se engañó:
fiel modelo serías, que él prefiriera
hacerte la esposa, que siempre adoró.

Ya hoy tu cabeza es de nieve cubierta,
pendiente en tu cuello me dices que llevas
de Julio la efigie en sencilla cadena.

Palabras pronuncias de mujer que quiere,
y evocando tiempos de infancia tan buena,
sonríes al hijo que besa tu frente.

Contenía, además, poemas dedicados a Granada, el Generalife y a la Virgen de la Sierra de Cabra –como el titulado «Vamos por la Virgen», con motivo del día de su fiesta el 4 de septiembre–, más otros dedicados a las Hermanas de la Caridad o a personajes áulicos, como la princesa de Mónaco –«Añoranzas de España»– con motivo de una reciente visita de la aristócrata a nuestro país. En cuanto a los ocho

poemas últimos, estos de Rodríguez Bachiller, y para reforzar la hipótesis de autoría que venimos manteniendo, incluimos un soneto de temática filipina –el único de este segundo libro–, dedicado al legendario y culto héroe tagaleño y mártir de la independencia, José Rizal. Se titula «A Rizal»:

A orillas del río Pasig fue encerrado
aquel Rizal que se inspiró en la Musa;
mustia su vida, presintió la lucha
solitaria en el Fuerte de Santiago.

De lejos siempre recordó su cuna,
fue grande su dolor, triste su sino
y pues su Patria redimida quiso
le dio su «Último Adiós» bajo la luna.

Pero hoy la Luneta alza ya su frente.
Así paga la Historia al hombre digno:
grillos en vida, estatuas en la muerte.

Oh loca Humanidad ¡Por qué no digo
que eres la causa de los hombres fuertes,
y eres motivo del amor vencido!

Para finalizar, diremos que, en la biblioteca de la Colección Romero de Torres –adquirida por la familia a María, hija de Julio Romero, en 1988–, se conserva un ejemplar de cada una de las dos *Parnasianas* (Ref. BCR 2778 y 4632), con la particularidad de estar ambos, con buena letra caligrafiada con tinta de pluma azul, dedicados a Francisca Pellicer, que no debemos olvidar que era hermana del literato y dramaturgo cordobés de igual nombre que el de su marido. El primero lleva la siguiente dedicatoria: «Para / la Sra. Vda. / de Julio Romero de Torres respetuosa mente y con mi cariño / Matuka Peris (Rcdo) / 5- XII- 1956». Todo hace pensar que fue escrito en el momento en que, durante la visita, el ejemplar le fue entregado. El segundo lo está de esa manera: «A / la vda. / de Julio R de Torres / en prueba de afecto / y amistad / Matuka Peris (Rcdo) / Madrid -24- Octubre 1959». De ella se deduce que le fue enviado desde la capital de España, pues es

allí donde se escribe la dedicatoria. En dicha biblioteca, tan cargada de tesoros literarios de su época, con un buen numeroso conjunto de libros dedicados a los miembros sobresalientes de la familia, especialmente, claro está, a Julio y a Enrique, estas ejemplares tienen el valor añadido de ser, tal vez, los únicos dedicados a Francisca Pellicer, mujer que vivió sus días de manera hogareña, arropada por su familia y alejada del mundo de la fama y la bohemia de la que sí pudo gozar su marido por propio mérito.

Si las instituciones en general se ocupan poco por la difusión de la literatura canónica, reservada casi exclusivamente a los nombres masculinos, es todavía muy largo y proceloso el camino por recorrer para situar en este mismo plano la literatura escrita por mujeres. Cualquier esfuerzo en este sentido siempre será tan justo como necesario. Este es el principal objetivo de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba al compilar esta edición acerca de algunas de las muchas mujeres que fueron obliteradas en el orden canónico; mujeres de singular relevancia cuya reivindicación es inexcusable; mujeres que merecida y paulatinamente van ocupando los lugares que les corresponden en todos los ámbitos de la sociedad y la vida.

Manuel Gahete Jurado
Coordinador

